

January 2010

Pertinencia del lasallismo en la formación posgradual

Milton Molano Camargo

Universidad de La Salle, Bogotá, mmolano@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Molano Camargo, M. (2010). Pertinencia del lasallismo en la formación posgradual. Revista de la Universidad de La Salle, (52), 109-121.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Pertinencia del lasallismo en la formación posgradual

Milton Molano Camargo*

■ Resumen

Hace tres años empezó la experiencia de transversalidad curricular en los posgrados por parte del Departamento de Formación Lasallista mediante de los espacios académicos de Humanismo y Ciencia en las especializaciones y Laboratorio Lasallista en las maestrías. Su implementación obedeció al impulso original de la Universidad de compartir los valores del lasallismo con todos sus estudiantes. Un lasallismo que quiere ser pertinente a las nuevas condiciones históricas del siglo XXI y que en el Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano (PERLA) ha encontrado fuentes de inspiración que se han traducido para la Universidad de La Salle en los ejes ciencia-fe; ciencia-ética; ciencia-política y fe-política. El presente artículo muestra el recorrido histórico de este proceso. Explicita algunos significados de los ejes propuestos y plantea algunos interrogantes de cara al futuro.

Palabras clave: lasallismo, educación posgradual, ejes de sentido, desarrollo humano sustentable, formación política.

* Docente-investigador y coordinador del Área de Lasallismo del Departamento de Formación Lasallista (DFL) de la Universidad de La Salle. Estudiante del Doctorado Interinstitucional de Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Licenciado en Educación de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: mmolano@unisalle.edu.co

¿Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
¿cocaína? ¿cerveza? ¿barras bravas?
les queda respirar / abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar

Mario Benedetti

Introducción

Este 2010 se cumplen tres años de empezar la experiencia de la formación lasallista como transversal curricular en los programas de posgrado. Muchas vivencias han pasado, desde las resistencias iniciales de estudiantes y directivos —tal vez un poco más de los segundos que de los primeros— hasta los buenos resultados que se dejan oír en los pasillos, en las conversaciones de cafetería, en los agradecimientos, en las evaluaciones formales. También se han escrito documentos, la mayoría institucionales con carácter apologético, pero también pequeños artículos, cartas, presentaciones en *power point* que han ido contando lo que ha significado esta búsqueda. Este artículo es uno más y su pretensión es recoger de manera ordenada cómo se han venido constituyendo estos espacios, qué tienen de lasallistas y qué preguntas nos suscitan.

Un poco de historia

La Universidad de La Salle de Bogotá fue creada en 1964 y desde el momento mismo de su fundación como *Universidad Social Católica* se propuso compartir la riqueza del lasallismo mediante procesos formativos y de espacios particularmente creados para este fin, explícitamente en el pregrado y tácitamente en el posgrado.

Para referirme a esos valores lasallistas recojo lo expresado ya en otro documento:

Hay que entender el lasallismo como una opción histórica que se resignifica creativamente frente a las realidades de cada época, pero que mantiene la unidad a través de un triple espíritu: Fe, Fraternidad y Servicio. Acerca del primero, se entiende como una relación de confianza en un Alguien que confiere una manera de interpretar la historia desde la perspectiva de los últimos, de los empobrecidos, y también como una esperanza en el potencial de los seres humanos, en los niños y niñas en los y las jóvenes como sujetos capaces de transformar el mundo. Frente al segundo, como característica más particular del lasallismo, se asume que más allá de religiones y culturas hay un espíritu común que hermana, que dispone para una misión que se discierne y asume en común. Y de cara al tercero, se entiende como la dinámica para superar los propios intereses y estar abierto a las necesidades de los demás, de manera especial las de los marginados, los sin voz, los olvidados de la historia (Polanía y Molano, 2009).

Luego de un largo recorrido¹, la unidad encargada para dinamizar dicha tarea fue desde el 2006 el Departamento de Formación Lasallista (DFL) según el Acuerdo 004 de 2006. Después por el Acuerdo 014 de 2008, se definió al DFL como una de las Unidades Académicas de la Universidad, con el propósito de desarrollar procesos formativos y curriculares transversales, prestar servicios docentes a los programas académicos, promover la proyección y responsabilidad social y, adelantar investigación y transferencia en las áreas de su especificidad.

Por otro lado, en el proceso de redimensión curricular se estableció en el documento *Lineamientos para el redimensionamiento curricular permanente*, que el DFL sería una de las unidades académicas que apoyarían la transversalidad concebida como espacios académicos concretos y como estrategia de formación integral humana. Frente a esta última modalidad refiere dicho texto:

En esta modalidad se incorporan las preocupaciones de la sociedad y las demandas del contexto internacional, a fin de convertirlas en oportunidades de intervención social mediante la formación de profesionales con alto nivel científico y humanístico; y, mediante la generación de conocimiento pertinente y oportuno que pueda

¹ Puede leerse en el artículo Polanía, N; Molano, M; Neira F; Rivera, J.C; Quiroga, L.E; Martínez J; Acosta, W. "Pasado, presente y futuro del departamento de Formación Lasallista". Revista de la Universidad de La Salle 49. (2009): 207 - 231.

contribuir en la solución de las problemáticas sociales, culturales y científicas (Universidad de La Salle, 2007: 67-68).

Además el documento indicaba que el DFL, lideraría esa transversalidad mediante el Enfoque Formativo Lasallista (EFL) y el eje de formación lasallista definido para todos los programas de pregrado y posgrado². Espacios que debían aparecer en las mallas curriculares de todos los programas redimensionados desde el 2008 y con los profesores designados por el DFL.

Así, la intencionalidad formativa propia del Instituto de los Hermanos y la normativa institucional de la Universidad hicieron que en el posgrado se empezaran a abordar expresamente las temáticas, las preguntas, los cuestionamientos y las búsquedas propias del lasallismo.

Lasallismo para la América Latina del siglo XXI

El lasallismo surgió a finales del siglo XVI como una respuesta creativa de comprensión de las pobrezas de su época y de transformación de las condiciones de inequidad y discriminación causa y consecuencia de estas (Molano, 2007). Ese relato fundacional es eterno, pero debe ser releído porque América Latina hoy no es la Francia de Luis XVI y aunque haya continuidades, las pobrezas y sus condiciones requieren de nuevas interpretaciones, pero sobre todo de nuevas acciones.

Esa fue la intención del Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano (PERLA), lanzado en el 2001 como una propuesta para ser construida y en la que muchos lasallistas hemos encontrado inspiración. La Asamblea de la Región Latinoamericana Lasallista³, lo entendió como un grito de esperanza.

² En las especializaciones se llama Humanismo y Ciencia, tiene dos créditos, dos horas presenciales y cuatro de trabajo independiente. En las Maestrías es Laboratorio Lasallista, también tiene dos créditos, dos horas presenciales y seis de trabajo independiente, por su naturaleza más investigativa.

³ Esta fue la VII Asamblea del 2001, luego la IX celebrada en Fusagasugá en el 2004 dio un nuevo impulso al Proyecto. La I Asamblea de la Misión Educativa Lasallista (I MEL) que se celebrará el próximo año (2011) también en Fusagasugá, aprobará una nueva versión del Proyecto. En esta Asamblea habrá participación de seglares y hermanos delegados por cada Distrito Lasallista de la Región.

Como la expresión del sueño latinoamericano sobre el ministerio educativo de los lasallistas y como medio principal para vivir la asociación en el Continente lo entendió también como un proyecto unificador de criterios para la acción de las diferentes comunidades educativas [...] como un espacio privilegiado para la interdependencia; y como respuesta articuladora a las urgencias educativas (RELAL, 2007: 2).

En este documento se plantearon tres ejes fundamentales que, de alguna manera, reformulaban los valores clásicos del lasallismo: fe, fraternidad y servicio. Estos debían servir como fundamento para el desarrollo de los programas que el proyecto debía potenciar y fueron: Teológico-Pastoral (teología de la encarnación, eclesiología de comunión y una espiritualidad para la acción); Antropológico-Pedagógico (un proceso educativo humanizante, liberador y transformador que celebra la fraternidad de hombres y mujeres y del cosmos). Sociológico-Cultural (protagonismo de los sujetos en los procesos y proyectos, procesos interculturales, democracia y diálogo interreligioso).

En el 2006, el Hno. Carlos Gómez, uno de los protagonistas en la gestión del PERLA, hablaba de la importancia del proyecto para las universidades lasallistas, decía:

¿qué es lo distinto y distintivo del proyecto PERLA con respecto a otros proyectos educativos? Las respuestas son muchas: primero, el diálogo con otros grupos y proyectos; segundo, saber a ciencia cierta qué ofrecemos y por qué la gente puede buscarnos en el futuro; tercero, podemos asumir posiciones firmes, arriesgadas, y proféticas porque tenemos claridad en el qué, cómo y para qué; y cuarto, nos da una pista segura de cómo debemos formar a nuestros Hermanos y asociados e incluso, proponer un marco de referencia para nuestras universidades y particularmente a las facultades o escuelas de educación (Gómez, 2006: 133).

En ese sentido, Gómez (2006) destacaba los siguientes elementos como inspiradores para las universidades lasallistas: anuncio explícito del evangelio; democratización del conocimiento; desarrollo humano sustentable, promoción de la justicia, la paz y la defensa de la vida; interlocución de la universidad a favor de los derechos de la niñez y la juventud.

La mayoría de estos elementos inspiraron la construcción del Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL) en el 2007 y, de hecho, quedaron como horizontes de sentido para la universidad. Era obvio entonces que la formación posgradual tenía que impregnarse de estas intencionalidades.

Fue así como bajo la dirección del Hno. Fabio Coronado, el DFL⁴, definió unos ejes que reinterpretaban los ya mencionados del PERLA, con el fin de hacerlos más cercanos a las realidades y exigencias del mundo universitario, pero sobre todo de una universidad que se transformaba y asumía nuevos horizontes.

El lasallismo en el posgrado: los ejes de sentido

La definición de los ejes de sentido del lasallismo para la Universidad de La Salle fue un camino que vio su fruto en la publicación del documento: *Hitos 5. Ciencia y pensamiento cristiano en la educación posgradual* en el 2009. Allí están definidos los ejes que traducen la intencionalidad de los ya vistos en el PERLA y está planteado cuál es el significado de cada uno de esos espacios en el posgrado. Aquí se pretende ampliar un poco los significados que ya están en el documento en mención y que han sido fruto de la construcción colectiva del equipo del DFL.

- **Ciencia y fe.** "Diálogo plural y respetuoso entre el conocimiento científico (disciplinar) y el conocimiento teológico y el humanismo cristiano" (Universidad de La Salle, 2009: 21).

El tema de las relaciones entre el Humanismo Cristiano y la ciencia son centrales en la Universidad de La Salle⁵. Por eso, más allá de un anuncio explícito del evangelio, como lo plantea el PERLA, es necesario un diálogo explícito. Son muchas las culpas históricas que el cristianismo tiene respecto a la ciencia, pero son también muchas las culpas que la ciencia tiene frente a las sociedades contemporáneas y valiosas las interpelaciones que una fe renovada y centrada en la dignidad de las personas puede hacerle. Seguramente una profunda compren-

⁴ Importante mención merecen los aportes del Dr. Luis Enrique Ruíz amplio conocedor y testigo veraz del lasallismo.

⁵ Baste recordar que fueron tema central del discurso del actual rector Hno. Carlos Gabriel Gómez Restrepo, el día de su posesión.

sión y vivencia de la trascendencia siempre será posibilidad de nuevos caminos para los momentos de desmesura y abuso, engaño y mentira, que nunca dejan de aparecer en los rincones de la vida académica y científica (Molano, 2008).

Se espera entonces que se trate de un diálogo constructivo, que ayude a desabsolutizar posiciones que han resultado desastrosas para el destino de los seres humanos y del planeta, será un diálogo siempre cargado de tensiones, siempre expuesto a la dialéctica, pero del que podría esperarse una síntesis creativa.

Lo que pretendo decir es que ya deberíamos dejar de presentar una antítesis entre verdad universal necesaria y preferencia arbitraria; y en cambio deberíamos afirmar que no se toma decisiones importantes como resultado de un ejercicio de preferencia arbitraria o bien mediante el fundamento garantizado de la verdad universal. En algún lado siempre estamos a medio camino (Rorty, 2009: 41).

- **Ciencia y ética.** “Diálogo plural y respetuoso entre, conocimientos autónomos que pueden y necesitan enriquecerse mutuamente” (Universidad de La Salle, 2009: 21).

Las especializaciones y las maestrías acogen élites. Se busca que esta masa crítica privilegiada sea generadora de conocimiento científico productivo. Así lo enuncia el Sistema de Investigación Universitario Lasallista (SIUL), al posicionar el Modo 2 de hacer ciencia como el paradigma de la investigación en la universidad. “Que convierta la solución del problema en un imperativo; el conocimiento que surja del Modo 2 debe ser útil para una industria, un gobierno, la sociedad...y esa idea es clara desde el comienzo” (SIUL, 2008: 22). Sin embargo, algunas veces los costos de esta posición pragmática y utilitarista de la investigación pueden sacrificar la dignidad de las personas, o poner en riesgo su subsistencia y la de la vida del planeta. Creo que no basta decir “que en el medio se encuentra la virtud” (SIUL, 2008: 24) para resolver los inconvenientes y los grandes interrogantes éticos que se derivan de este modo de pensar la investigación y la formación de investigadores.

A este respecto, es muy dicente el informe sobre Desarrollo Humano del 2007-2008, que centró su atención en el cambio climático como factor de

empobrecimiento y como grave riesgo para la supervivencia del planeta, desde donde se afirma:

El desafío más difícil en materia de políticas públicas será el de la distribución. Si bien todos corremos un riesgo potencial de sufrir una catástrofe, la distribución de los costos y beneficios a mediano y corto plazo estará lejos de ser uniforme. El desafío distributivo se hace particularmente difícil porque quienes han sido en gran parte causantes del problema –los países desarrollados– no serán quienes sufran las peores consecuencias en el corto plazo. Los más vulnerables son los pobres y ellos ni contribuyen actualmente ni contribuyeron en el pasado de manera significativa a la emisión de gases de efecto invernadero. Entre tanto, muchos países de ingreso mediano se están convirtiendo en emisores significativos en términos agregados, pero no tienen la deuda de carbono con el mundo que han acumulado los países desarrollados y, en términos per cápita, aún siguen siendo emisores pequeños. Debemos encontrar una vía ética y políticamente aceptable que nos permita comenzar, vale decir, avanzar aún ante grandes diferencias respecto de cómo compartir a largo plazo los costos y beneficios (Universidad de La Salle, 2008: vii).

Como se puede leer, el asunto es ético y político más que técnico, aunque indudablemente pasa por pensar las dimensiones instrumentales y estratégicas.

En conclusión, ciencia y ética para aportar a la transformación de las estructuras sociales, a la formación de profesionales que por su conocimiento, por sus valores, su capacidad de trabajo en equipo, su sensibilidad social contribuyan a la búsqueda de la equidad, la justicia, el desarrollo humano sustentable y la defensa de la vida (PEUL). De lo contrario, corremos un enorme riesgo que se explica al pensar la formación posgradual en la metáfora de una hamburguesa, en la que la carne es el dinero, la ética el pan, y el lasallismo el palito que se le pone encima.

- **Ciencia y política.** “Diálogo plural y respetuoso entre, al igual, dos esferas que se cuestionan y requieren interactuar” (Universidad de La Salle, 2009: 21).

Este eje tiene nombre propio: Desarrollo Humano Integral y Sustentable (DHIS). Es posible afirmar que para el lasallismo es uno de los nuevos nombres

que asume la opción preferencial, original y originante, por los pobres. Esta relación pone de relieve el papel político y crítico de la Universidad. En el caso particular del DFL, se puede llegar a pensar que el principal reto es la formación de sujetos políticos y esto en el posgrado tiene un peso enorme y unas implicaciones pedagógicas y didácticas que aún siguen madurando.

Muchas veces se trata de un discurso contrahegemónico, que suele sonar utópico, idealista, irrealizable en las condiciones de desarrollo del capitalismo actual. Alguna vez un estudiante de la Especialización en Finanzas le dijo a uno de los profesores del DFL al terminar el módulo: “todo esto ha sido muy interesante y bonito, pero es imposible de hacer en el mundo de las finanzas, sin embargo, nos ha dejado pensando”. Es ese “nos ha dejado pensando”, el que justifica todo el trabajo que este eje sugiere.

El DHIS conlleva una posición política que la Universidad lasallista debe asumir. La educación no puede ser considerada sin sus grandes implicaciones políticas y al servicio de la transformación de las estructuras. No basta educar para incluir en el sistema imperante, que a todas luces, no es sustentable en el tiempo, tanto por la concentración de riqueza que conlleva como por el modelo de desarrollo depredador del medio ambiente, destructor del tejido social donde la solidaridad no es posible, facilitador del consumismo y del egoísmo a ultranza, y destructor del planeta y de los procesos naturales. Ciertamente que los valores del evangelio y su ética consecuente pueden ser considerados y propuestos en una concepción humanizadora, sostenible y responsable con la creación y con la dignificación de la persona humana (Gómez, 2010: 39).

- **Política y fe.** “Diálogo plural y respetuoso entre política y la fe como esferas constitutivas del Desarrollo Humano” (Universidad de La Salle, 2009: 21).

El contenido de esta relación que en un contexto como el colombiano puede estar cargado de matices de diversos colores y de recuerdos terribles de nuestra historia, ha significado para la propuesta lasallista en el posgrado la invitación a la formación de un intelectual católico⁶.

⁶ El Hno. Fabio Coronado Padilla, Vicerrector Académico, ha sido quien más ha trabajado el tema al interior de la Universidad. Se pueden consultar sus artículos publicados en esta revista: *La Universidad de La Salle comprometida con los más pobres del país* (41). *La Universidad de La Salle: comunidad educativa de intelectuales católicos* (42).

El asunto tiene un claro sabor gramsciano respecto al intelectual orgánico, y trae también las reflexiones y el trabajo de Paulo Freire en el sentido de una academia que se hace en y desde las comunidades y no de espaldas a la realidad. También es claro que se trata de propiciar un espacio de discusión sobre los significados de la fe adulta, sin ninguna pretensión de adoctrinamiento, pero sí en una reivindicación de la necesidad de lo trascendente como fuente de inspiración para el compromiso político-profesional.

Todo lo anterior genera indirectamente en el intelectual católico autoridad y libertad, autoridad entendida como la conjunción de prestigio social, competencia particular e integridad personal; y libertad comprendida como libertad de expresión, de publicación, libertad de conciencia, libertad con relación a toda presión económica y política. Así, el intelectual católico no perderá nunca el contacto con las fuentes de su vitalidad humana: la herencia del pasado y la experiencia de la sociedad actual; tampoco dejará de vivir una real adhesión a la fe unida a una presencia militante en el ámbito de la cultura (Coronado, 2006: 60).

Este último eje es tal vez el menos pensado y por lo tanto, el menos desarrollado. Aún al interior de nuestro propio equipo se dan posturas muy divergentes que hacen que la definición de consensos y su traducción en prácticas formativas sean más lentas. Pero es tal vez eso mismo el testimonio del cuidado que algo tan importante necesita para ser trabajado.

Preguntas finales

Hace unos meses por iniciativa de la Vicerrectoría Académica de la Universidad de La Salle (VRAC) se reunió el equipo de coordinadores del DFL con los directores de especialización y maestría para hacer una evaluación de la experiencia de formación lasallista en el posgrado. En un alto porcentaje el trabajo fue bien valorado y los estudiantes manifiestan a sus directores sentirse muy satisfechos con este tipo de propuesta, lo consideran como un plus a su formación posgradual y entienden que aquí pasa algo distinto, algo que podría llamarse “lasallista”.

La Universidad de La Salle: identidad cristiana y católica de su misión. (44). La Universidad de La Salle: ideario sobre su identidad lasallista. (45). La Universidad de La Salle: formadora de un creyente adulto (47) y La Universidad de La Salle: educar en y para la calidad de vida. (48)

Por eso disiento de la opinión expresada por el Hno. Carlos Gómez en su último artículo de la Revista de la Universidad de La Salle, No 51, "La responsabilidad social de la universidad lasallista: elementos para la reflexión y el debate". En el que dice que no le gusta pensar en términos de que existe algo exclusivo de los lasallistas en su propuesta educativa. Yo creo que no se trata de exclusivismos pero sí de particularidades, de estilo, de talante, de que los estudiantes de posgrado sepan a ciencia cierta qué ofrecemos y por qué pueden buscarnos en el futuro, tal como el Hno. Carlos lo había afirmado en otra oportunidad. De otra manera, dejaría de tener sentido que el lasallismo tuviera presencia en el posgrado e inclusive en el pregrado.

Sin duda, el camino hasta ahora se inicia. Aún hay muchos aspectos por resolver, y aunque el documento Hitos 5, ha constituido un excelente mapa, no es más que eso y el territorio siempre se presenta nuevo y desafiante. Como ya se dijo el tema del eje fe-política está en discusión, y no es un tema menor por cuanto se trata de los significados de la confesionalidad de la universidad y de si el posgrado es un nivel educativo vedado para los asuntos de la fe y la espiritualidad.

Se discutió incluso sobre el sentido de la transversalidad curricular y se pensó si no se deberían construir propuestas por especialidad y maestría según sus intereses particulares. El reto es, entonces, el tema de la didáctica propia del posgrado, con las dificultades de lectura y escritura que muchos estudiantes tienen y las expectativas académicas que para algunos se agotan en la consecución de un título.

Es la vocación docente y los interrogantes sobre qué significa el lasallismo del siglo XXI para los estudiantes de posgrado de la Universidad de La Salle lo que debe impulsar y retar a los docentes. Finalmente, lo que importa es la pregunta por el sentido de la educación en las condiciones actuales.

En el pasado, la educación adquiría muchas formas y demostró ser capaz de ajustarse a las cambiantes circunstancias, fijándose nuevos objetivos y diseñando nuevas estrategias. Pero, lo repito, el cambio actual no es como los cambios del pasado. En ningún otro punto de inflexión de la historia humana los educadores debieron

afrontar un desafío estrictamente comparable con el que nos presenta la divisoria de aguas contemporánea. Sencillamente, nunca antes estuvimos en una situación semejante. Aún debemos aprender el arte de vivir en un mundo sobresaturado de información. Y también debemos aprender el aún más difícil arte de preparar a las próximas generaciones para vivir en semejante mundo (Bauman, 2007: 46).

Bibliografía

- Bauman, Z. *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa, 2007.
- Coronado F "La Universidad de La Salle: comunidad educativa de intelectuales católicos". En: *Revista de la Universidad de La Salle* 42. (2006): 51-62.
- Gómez, C. "La misión universitaria lasallista hoy. Perspectivas desde los ejes del proyecto educativo regional lasallista latinoamericano (PERLA)". En CRAIG, F. *Reflexiones sobre la educación superior lasallista*. Moraga: AIUL, 2006.
- Gómez, C. "La responsabilidad social de la universidad lasallista: elementos para la reflexión y el debate". En: *Revista de la Universidad de La Salle* 51. (2010): 15-53.
- Molano, M. "Lasallismo, Formación y subjetividad". En: NEIRA, Fabio y MARTÍNEZ, J. *Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá: Ediciones Unisalle, 2007.
- Molano, M. "Globalización y humanismo cristiano. Una perspectiva crítica". En: Neira, F. y Martínez, J. *Miradas sobre la globalización*. Bogotá: Ediciones Unisalle, 2008.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008*. [en línea]: http://hdr.undp.org/en/media/HDR_20072008_SP_Complete.pdf.
- Polanía, N.; Molano, M.; Neira, F.; Rivera, J.C.; Quiroga, L.E.; Martínez, J. y Acosta, W. "Pasado, presente y futuro del departamento de Formación Lasallista". En: *Revista de la Universidad de La Salle* 49. (2009): 207-231.
- Polanía, N.; Ruiz, L.E.; Martínez, J.E. y Molano, M. *Hitos 5. Ciencia y pensamiento cristiano en la educación posgradual*. Bogotá: Ediciones Unisalle, 2009.
- Región Latinoamericana Lasallista (RELAL). *Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano (PERLA) Reactualización*. [en línea]: <http://www.relal.org.co/perla.htm>. 2007.

Rorty, R. *Una ética para laicos*. Madrid: Katz, 2009.

Universidad de La Salle. *Sistema de Investigación Universitario lasallista (SIUL)* 27. Bogotá: Ediciones Unisalle, 2008.

Universidad de La Salle. *Lineamientos para el redimensionamiento curricular permanente* 23. Bogotá: Ediciones Unisalle, 2007.